



DOBLE DE CUERPO

Mi padre no era músico, pero era un gran aficionado y un connoisseur de la música clásica. Escuchaba a Fritschler —estoy hablando de hace medio siglo— los discos de 78. Escuchaba, por ejemplo, las sinfonías de Bruckner, cuando en España nadie tenía idea de quién era ese señor.

Mi madre, por su lado, estaba en el conservatorio piano y canto, y cantaba y se acompañaba en todos los lieder de Schumann y Schubert. Y los domingos hacía música de cámara con violonistas y celistas de Madrid.

Se hizo mucha música en mi casa y desde chico ella ha sido lo que más me emociona y con lo que me he sentido más identificado. A pesar de ser un lenguaje abstracto, creo que el acercamiento para un niño a ese tipo de música no es difícil, porque pienso que en todos los seres humanos hay una predisposición hacia ella. Algunos niños son espantadizos y, por lo tanto, espantosamente corados y, no hay caso con ellos, no entienden nada de música. Pero otros tienen una gran apertura y son los que se expresan a través de sus arte, mejor que con cualquier otra.

No soy uno de ellos y por eso es que estudié guitarra clásica con un gran maestro, pero vino la guerra y se acabó la guitarra. No para siempre —porque he seguido estudiando esporádicamente—, pero lo legado a la conclusión de que tocar un instrumento es una cosa muy seria y uno tiene dos posibilidades: o se dedica exclusivamente o sólo le puede tocar como aficionado de vez en cuando.

Yo tocaba guitarra cada vez menos. Llegué a tocar, hacer sólo ya, lo que todos quisieran casi todo el repertorio de Seposva. La Chanson de Rich, por ejemplo, que fue escrita por él, según parece, antes de la Tercera Guerra para estar así. Como la composición para balad, es lo que mejor suena en la guitarra. La Chanson es una joya en la historia de la música y hoy en día que no tiene nada que ver con lo anterior: un músico está en América. Era una danza "lasciva" del Caribe, que fue llevada a Sevilla por los conquistadores, en el siglo 16. Después pasó a Europa y se convirtió en una danza de salón.

Mi época por la música clásica frente a la popular es que encuentro en la primera cierta refinamiento diferente, aunque muchas veces tienen puntos de contacto. Un buen tiempo, por ejemplo, a los Beatles, están muy cerca de lo que se llama generalmente música clásica, tanto por sus contenidos como por su grado de elaboración.

Ahora, el hecho de que la música popular está basada casi exclusivamente en el ritmo, es un factor que la hace interesante, pero para mí el ritmo no es todo.

Con más de 60 años escuchando música clásica, sigo considerándome un aficionado. Lo que sí he legado es tener una estruendosa discoteca, con más de mil títulos, incluído prácticamente todo lo que se ha editado ha-



Leopoldo Castedo Hernández de Padilla, 75 años, historiador, escritor, catedrático universitario, casado, cinco hijos.

UNA HISTORIA MUSICAL

ta ahora en cualquier día.

Escucharlos siempre todos es imposible, así que me guío por las ganas que tengo las épocas en que me da por oír a Scriabin, a quien muy poco me gusta escuchar. Es mi mayor gracia es que nunca oírlos otros años, poco desarrolló su creación relacionando la música y los colores. Hasta compré una Sinfonía de los colores, que vi en Madrid cuando era chico.

En otra época sigo mucho a Mozart, de quien tengo todos los discos que grabó Claudio Arrau —para mí el que mejor interpreta a Mozart— y de una especialista portuguesa que es una maravilla: María João Pires.

Tengo también todas las sonatas que grabó Arrau de Beethoven, porque siento una admiración sin límites por ese gran hombre y gran pianista, que además de músico es mi amigo y un lector de mis libros. Lo admiro médicamente y creo que es uno de los más grandes músicos de este siglo.

Procuro no tener limitaciones al escuchar música, aunque estoy prejuiciado con la forma italiana romántica (excepto algunas cosas de Puccini, para las que "hoy" es el calificativo). Y en música popular estoy prejuiciado con las modas.

Pero hay cosas que me gustan mucho, por ejemplo, lo que los brasileños han hecho al fusionar ritmos, con en el bossanova que, lamentablemente, está pasado de moda. A mí la música de Brasil me fascina tal como me pasa con la música realmente popular americana, llamada folclore.

Y hablando de lo popular, destacaría a Barrios, un gran compositor portugués considerado músico de guitarra popular. Y al chileno Joaquín Bello, que también es un músico interesantísimo y a quien le escuché en el último tiempo.

El rock también me interesa, pero esporádicamente y más que nada para no ponerme limitaciones y abrirme el camino. No iría a un concierto de rock, pero sí lo escucho a veces en la radio o en las casetes que me lleva mis niños, grandes expertos en la materia. (Yo, en realidad, no sé cómo a nadie).

En música clásica no puedo hablar de favoritos. Me gusta Mozart, Beethoven, Schubert y también me gusta Xenakis (de quien "vivo" la interpretación de una obra suya con luz, en una iglesia en París que fue absolutamente maravillosa), Stockhausen...

En fin.

En distintas épocas de mi vida, me han

interesado distintos autores. Pero los que más me han emocionado han sido Schumann y Mendelssohn. En otros tiempos, Mozart y Beethoven. Y en otros, mucho Mahler. Ahora estoy interesado en todos y sólo los distinguo de acuerdo al momento en que yo está. Cuando no debo concentrarme demasiado en el trabajo, me encanta escuchar los Cantatas de palabras de Mendelssohn o las Madrigales de Chopin o sus estudios, sobre todo los del Opus 25.

Eso es mi vida. Y cuando las cosas son buenas, no me puedo conciento. Desgraciadamente las cosas en Chile están en crisis. Creo que lo mejor que escuché en Chile fue en el período en que Juan Pablo Laguarda editó la Flamenca. Incluso tengo una grabación de la Sinfonía número seis de Mahler, dirigida por él, comparable a la mejor grabación hecha en el mundo. Creo que Arrau y él son los dos grandes músicos que ha producido este país.

Por eso, lo último que he hecho ha sido prepararme para vivir el concierto que dirigí laquendo con su nueva orquesta: los Fuegos de arjélich de Handel, con fuertes artículos de verdad. Todo un acontecimiento.

Mario Vargas Llosa : "hay que desearle suerte a Argentina. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Vargas Llosa : "hay que desearle suerte a Argentina. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile